



# Una poetisa en Canadá

Por Marino Muñoz Lagos

Estamos ante un libro cuya sencillez se alivia en la naturalidad de sus metáforas, el aire de sus versos y la factura de sus sentimientos. La autora habla de lo que ven sus ojos conquistados por la gracia que le rodean: el sabio rumor del viento, el

candoroso perfil de un niño o la confidencia de los susurros que interrumpen la quietud de la noche:

"El viento quiere llevarse / "Vamos" / Pero ella persiste / en su hálucos dulce y triste. En la pura / seguridad del día,

el viento la desafia / La coge por la cintura / La lluvia se niega / se repliega / Se queda / Prosigue / ingenua / confidencia / de su amor / Cuando la noche poco vacía / aún en mi memoria / la reminiscencia / de su rumor". ("Lluvia de verano").

Enfrente ante una poetisa que ha escrito durante toda una vida de docencia y de enseñanzas, trabajando en diversas escuelas del país y del extranjero. En la actualidad reside en la ciudad de Hamilton, en Canadá, junto a una hija y sus nietos. Aquí ha impartido clases de español para adultos auspiciadas por el Ministerio de Educación. Al mismo tiempo difunde su poesía, como igualmente la de otros autores chilenos que no son ignorados por los canadienses:

"Ahora octubre apagó las llamas / que septiembre escondiera / El sol ya no es de oro, pero su luz ligera / ilumina las cosas / entre las que tu nombre se ha caído / Yo no lo encuentro y hace frío / Es el otoño, todo muere / No obstante, todo al morir espera / la nueva primavera." Cuando ella llegue y veagan las ardillas / a correr entre los pensamientos / será tu nombre uno de ellos, y no podré recomerlo / porque se habrá disipado tu recuerdo". ("Tu nombre").

El título de este libro simboliza la luz, un espacio luminoso que nos señala claridad, diáfana, el día que nos muestra la libertad del mundo que nos rodea con sus aguas y sus astros, la alegría de los ocultos. Evocando por el tiempo que pasa las múltiples mañanas o tardes en que el sol ha cargado con el oro de sus rayos, el paso de sus habitantes anónimos y silenciosos. Son las verdades invictadas a su calor bondadoso y acogedor. Es

el espacio que nos lleva de cuadra en cuadra al sitio de la diligencia que tramita.

Son las mismas verdades que la profesora y poetisa Elvira Collados Núñez recorrió en nuestra ciudad de Punta Arenas, heladas y lejanas de esta geografía austral, cuando fue directora de Liceo de Niñas "Sara Braun", entre 1968 y 1973. Aquí dejó recuerdos y poemas, citas y amistades, cuando ella era más joven y aún no la tocaban las veritas del vagabundo. Era de la capital, había nacido el 1 de febrero de 1911 y ahora escribe bajo el cielo de Canadá.

LA VEREDA DEL SOL

Elvira Collados

El Magallanes 4-VI-2006

# Una poetisa en Canadá [artículo]Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

**AUTORÍA**  
Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

**FECHA DE PUBLICACIÓN**  
2006

**FORMATO**  
Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una poetisa en Canadá [artículo]Marino Muñoz Lagos.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile